

## Parte I: Descripción general

---

**Texto clave:** *Revelación 21:3, 4*

**Enfoque del estudio:** *Jeremías 30:5–7; Apocalipsis 3:10; Isaías 33:15, 16; Salmos 91:1–11; Apocalipsis 1:7; Apocalipsis 19:11–16; Apocalipsis 20:1–15; Jeremías 25:33; Jeremías 4:23–28; Apocalipsis 21:1–4; Mateo 8:11; Isaías 65:17, 22, 23; Apocalipsis 22:1–5, 11.*

**Introducción:** La lección de esta semana concluye nuestro estudio, destacando los desarrollos finales en la guerra cósmica entre Dios y Satanás. Entre los acontecimientos notables que ocurrieron durante la culminación del gran conflicto se encuentran: (1) el tiempo de angustia; (2) la segunda venida de Jesús; (3) el juicio ejecutivo en el cielo durante el milenio, con una sinopsis de los acontecimientos tanto en la tierra como en el cielo en ese momento; y (4) la restauración de todas las cosas por la eternidad. La Biblia promete que el gran conflicto terminará con la victoria de Dios. Las Escrituras nos llaman a confiar en Dios, a participar con Él en la salvación de tantas almas como sea posible, y a compartir Su victoria pasada (la Cruz), presente (individual, iglesia y salvación) y futura (cósmica final).

**Temas de la lección:** El estudio de esta semana se centra en cuatro temas relacionados:

1. Dios mismo sostendrá y protegerá a su pueblo durante las partes más brutales de la batalla final del gran conflicto.
2. El gran conflicto terminará con la victoria de Dios sobre el diablo, sobre el mal y el pecado, y sobre el sufrimiento y la muerte. Esta triple victoria está asegurada porque ya ha sido asegurada por Cristo a través de Su muerte y resurrección.
3. Compartimos la victoria de Dios cuando la aceptamos por fe y permitimos que el Espíritu Santo la obre en nosotros.
4. La victoria de Dios culminará en la segunda venida de Jesús, en el juicio milenario y en la restauración de todas las cosas.

## Parte II: Comentario

---

## El Cierre del Tiempo de Gracia

El cierre de la libertad condicional es un tema que a menudo induce miedo en muchas personas. La libertad condicional se cierra para cada individuo al momento de su muerte. Es decir, la ventana de oportunidad para que un individuo responda a la gracia de Dios ha sido cerrada por la muerte. Su actitud hacia la gracia revelada de Dios tendrá consecuencias eternas. Dios es justo y tratará el caso de cada individuo de acuerdo con la luz que él o ella recibió; Pero nuestra respuesta individual es decisivamente importante.

Sin embargo, los adventistas entienden por las Escrituras que, aparte del cierre del tiempo de gracia con la muerte de uno, habrá un momento en la historia del gran conflicto en el que Dios declarará que el tiempo en que las personas pueden aceptar Su gracia perdonadora para ser salvadas ha terminado. Ese momento será el punto de no retorno, y nadie se salvará más allá de ese tiempo. El mundo vivirá entonces bajo el pronunciamiento registrado en el libro de Revelación: "El que hace el mal siga haciendo el mal, y el que es inmundo siga siendo sucio; y el que es justo siga practicando la justicia, y el que es santo siga santificándose a sí mismo" (*Apocalipsis 22:11*). Verdaderamente preocupados por su salvación, muchos cristianos y adventistas hacen preguntas tales como: ¿Qué pasaría si el momento del cierre del tiempo de gracia me tomara desprevenido o desprevenido? ¿Qué pasa si no estaré completamente listo en ese momento?

Al menos dos aclaraciones son necesarias aquí.

Primero, el cierre del tiempo de gracia es real, y se llevará a cabo. Los engaños, las intrigas y las maldades del diablo no continuarán para siempre. El pecado, el sufrimiento y la muerte no dominarán eternamente. Eternizar al diablo, al mal y a la muerte significaría que Dios no es un Dios de amor y justicia. Pero debido a que Él es, Él pondrá fin a las fuentes y fuerzas del mal. Dios ha esperado pacientemente y ha dado todas las oportunidades a los seres humanos para poner a prueba Sus promesas, para llegar a conocerlo y para regresar a Él y a Su reino de gracia. ¡Cuánto le hubiera gustado a Dios que toda la humanidad aceptara su evangelio! Pero habrá un momento en que Dios tendrá que decir: "Basta; Consumado es".

En segundo lugar, Dios no retirará Su don de gracia sustentadora de Su pueblo, a pesar de Su retiro de la misericordia y de la gracia perdonadora a los que no se arrepienten al final del tiempo de gracia. Este punto es muy importante: el fin del tiempo de gracia no implica que el amor y la gracia de Dios por la humanidad hayan llegado a sus límites o que se hayan consumido. Dios nunca deja de ser el Dios de amor, gracia y

justicia retratado en la Biblia. Por esta razón, después de que termine el período de gracia, no habrá nadie que hubiera querido sinceramente recibir la gracia de Dios y que hubiera respondido con fe a la misericordia de Dios a quien Dios le diría: "Lo siento, demasiado tarde; Me hubiera encantado haberte salvado, pero el período de gracia ha terminado".

El cierre de la probación por parte de Dios será Su confirmación de que cada individuo ha tomado su decisión final acerca de Su gracia y Su reino. En un momento futuro de la historia, el escenario histórico del mundo será tal que todos los habitantes de la tierra tomarán esta decisión final y se pondrán del lado de Dios o de Satanás. Sin embargo, esa decisión no se tomará en el impulso del momento. Más bien, la decisión de cada persona para la eternidad se tomará en base a su libre albedrío y con plena conciencia de sus consecuencias. Al igual que el norte de Israel y Judá cuando rechazaron el pacto de Dios y el Mesías, algunos decidirán que no quieren estar con el Dios de la Biblia. Otros estarán de acuerdo con la mentira de Lucifer de que son dioses e inmortales; No les gusta la idea de estar con

Dios en Su reino. Dios se entristece por estas decisiones inalterables; Él

172172

proporcionó toda la evidencia y el amor necesarios para salvarlos, pero Él respetará su decisión final. Otros, sin embargo, deciden aceptar la gracia de Dios porque lo aman y quieren quedarse con Él para siempre.

Por otro lado, el cierre del tiempo de gracia no implica que, después de ese momento, el pueblo fiel de Dios permanezca sin Su presencia y gracia y sin la justicia que lo cubre. Cristo nos aseguró que estará con nosotros "todos los días, hasta el fin del mundo" (*Mateo 28:20*). El poder del Espíritu Santo, que recibiremos para dar el fuerte clamor, no será quitado de nosotros. Todo el pueblo de Dios, desde Adán y Abel hasta Abraham y Moisés, desde David e Isaías hasta Pablo y el último cristiano sellado antes de que se cierre el tiempo de gracia, será salvo exclusivamente por la justicia y mediación de Cristo, a través de la fe. Por lo tanto, la idea de que algunos cristianos al final de los tiempos se mantendrán firmes por sus propios méritos y poder no es bíblica.

### **El Nuevo Cielo Bíblico y la Nueva Tierra**

Los cristianos generalmente hablan y cantan sobre el cielo como el lugar de su destino final y descanso eterno. Sin embargo, debemos mantener el entendimiento bíblico del cielo y cuidarnos de no caer en puntos de vista paganos o filosóficos sobre el Paraíso. De acuerdo con muchas cosmovisiones, como las filosofías griega, hindú o budista, el cielo es una supuesta esfera trascendente, atemporal y sin espacio que solo una mente

o alma humana incorpórea podría alcanzar. En la filosofía griega, la mente humana que llega al cielo de alguna manera mantiene su identidad y conciencia. En el hinduismo, el budismo y el neoplatonismo, la conciencia humana que llega al cielo debe desaparecer disolviéndose en la conciencia universal.

Como resultado de la influencia de la filosofía griega clásica en el cristianismo tradicional, la mayoría de los cristianos ahora creen en la inmortalidad del alma y en un cielo espiritual, en oposición a un cielo material. Estos cristianos no se dan cuenta de que estos conceptos filosóficos crean contradicciones irreconciliables en su teología y en sus vidas. Por un lado, cuando piensan en la muerte y el cielo, los cristianos tradicionales piensan en términos filosóficos griegos: al morir, el alma inmortal va a un reino trascendente, atemporal y sin espacio, llamado infierno o cielo. Por otro lado, estos mismos cristianos creen en la enseñanza bíblica extremadamente clara de la resurrección del cuerpo. *Sin embargo, no se dan cuenta de que la inmortalidad del alma y la resurrección del cuerpo son simplemente incompatibles y generan muchas inconsistencias.*

Si nuestras almas son inmortales y están en el cielo con Dios, ¿por qué resucitar el cuerpo? En tales circunstancias, la resurrección del cuerpo implicaría que el alma abandonaría el reino espiritual del cielo y volvería a entrar en la esfera material, temporal y espacial. Aun así, si sólo el alma es inmortal, uno debe preguntarse: *¿Será permanente la resurrección del cuerpo? ¿Será ahora también eterno el cuerpo?*

Las enseñanzas bíblicas sobre la naturaleza humana y la resurrección eliminan todas estas inconsistencias y problemas. En primer lugar, la enseñanza bíblica de la naturaleza humana unitaria indica que los seres humanos no poseen un alma inmortal, sino que son seres vivos complejos, indivisibles e integrados. A su regreso, Jesús resucitará a todo el ser humano. En segundo lugar, la enseñanza bíblica de la naturaleza de la humanidad rechaza el dualismo griego y su concepto de que el cielo es una esfera divina trascendente, atemporal y sin espacio.

Según la Biblia, al morir nuestro ser no se divide. No sobrevivimos como un alma etérea, y esa alma no hace la transición, plenamente consciente, a un estado de trascendencia más allá del universo creado. Cuando morimos, todo nuestro ser muere. Sin embargo, cuando Cristo regrese, resucitará todo nuestro ser y nos dará la bienvenida a Su reino real, histórico, temporal y espacial. Sí, en la segunda venida de Cristo, viajaremos con Él al trono de Dios, al santuario celestial, en algún lugar del centro del universo. Pero ese viaje tendrá lugar en el universo temporal y espacial, lo que significa que viajaremos en el espacio y el tiempo. Nunca iremos más allá del universo. De

hecho, ningún ser creado será trascendente porque sólo Dios es trascendente o está más allá del universo creado. Querer llegar a lo trascendente es querer ser Dios.

El juicio milenarío en el cielo también será un evento histórico que tendrá lugar en el espacio y el tiempo en el santuario celestial de Dios ante Su trono, que también se encuentra en un lugar central en el universo. Después de ese juicio, regresaremos a la tierra. Después del juicio ejecutivo de Dios contra el diablo y el resto de los rebeldes, Dios restaurará nuestro planeta a su belleza y perfección originales. La nueva tierra será nuestro hogar. Allí viviremos como originalmente estábamos destinados a vivir antes de la Caída: oliendo flores, cultivando un jardín, estudiando una hoja, jugando con un león, conociendo e interactuando con redimidos de todas las edades, así como con ángeles y otros seres creados. Lo más importante es que disfrutaremos del privilegio de la comunión cara a cara con Dios; lo adoraremos en persona. La tierra y el universo se reconciliarán y volverán a la armonía y unidad que existía antes de la Caída. Podremos viajar libremente por todo el universo. La razón por la que no podemos viajar al cielo ahora no es por las limitaciones o barreras del tiempo, el espacio, la sustancia o la velocidad, sino por el pecado. Cuando el gran conflicto finalmente termine y el pecado sea eliminado de una vez por todas, la nueva tierra (renovada) se integrará con el cielo, y entonces se realizará la más preciosa de las promesas bíblicas: una nueva tierra y un nuevo cielo.

### *Parte III: Aplicación a la vida*

---

1. **¿Tiene usted adventistas en su congregación que tienen miedo de hablar de los acontecimientos de los últimos días? ¿Eres uno de ellos? ¿Cómo ayudarías?**

174

**para vencer este miedo? ¿Cómo podrían usted y su comunidad adventista comunicar nuestro mensaje bíblico como buenas nuevas en lugar de como una versión distorsionada, producida por Hollywood, de una película postapocalíptica y aterradora? Por otro lado, ¿cuál es la mejor manera de presentar de manera realista muchos de los aspectos más oscuros del gran conflicto, como la persecución religiosa y el tiempo de angustia?**

171

---

---

2. ¿La gente de tu cultura cree en el regreso de una divinidad o de un gran gurú? ¿Qué nos dice esta creencia acerca de la esperanza de la humanidad de que regrese un salvador del "más allá"? ¿Cómo podrías compartir la esperanza de la segunda venida de Jesucristo con esa audiencia? ¿Qué puntos destacaría?

---

---

3. Algunos cristianos o personas seculares creen que la segunda venida de Cristo es simplemente un símbolo de una profunda transformación moral del individuo humano o de la sociedad. ¿Cómo podría explicar a esas personas que la venida de Cristo será un evento literal, visible y audible, uno en el que Jesús mismo entrará en nuestra historia, tiempo y espacio, en persona?

---

---

4. ¿Qué piensa la gente de tu cultura del cielo? ¿Qué hay de problemático en sus puntos de vista sobre el cielo, en comparación con las Escrituras? ¿Cómo podría compartir con ellos la descripción bíblica del cielo? ¿Qué puntos de la visión bíblica del cielo serían especialmente atractivos para la gente de su cultura?

---

---